

# doble vía



Alejandra Bárcena  
Ariel López  
Azucena Cortez  
César Salazar  
David Corona  
Dulce Villagómez  
Elidabeth Soto  
Erick Abrego  
Esmeralda Huerta  
Hilda Gutiérrez  
Ismael Chávez  
Mariana Mociño  
Samuel Torres  
Vianey Pérez  
Yaotzin Balbuena  
Yolanda Luna

Eugenio Echeverría  
Museógrafo

Teresa Márquez  
Curadora



# Doble Vía

Mirar y ser mirados por la ciudad

Teresa Márquez (curadora)\*

\* Profesora-investigadora del Departamento de Ciencias Sociales y Políticas de la Universidad Iberoamericana. Comunicóloga y antropóloga.



Durante el 2012 y lo que va del 2013, a través de la iniciativa **VIZIO. Análisis social y cultural a través de la imagen**, se realizaron diferentes proyectos y actividades de formación visual que incentivan la identificación de la fotografía como una forma de observar, ordenar y analizar el mundo. El contexto institucional de diseño y realización de estos ejercicios ha sido la Universidad Iberoamericana que celebra sus 70 años con diversas actividades alrededor de líneas temáticas vinculadas a la ciudadanía. Por esta razón, el proyecto que se planteó como cierre del Diplomado Fotografía y Sociedad, y de un ciclo de tres talleres de fotografía en Casa Meneses (centro comunitario en el Pueblo de Santa Fe auspiciado por la Fundación Ibero Ernesto Meneses), es la interacción entre el fotógrafo y su ciudad ¿Cómo nos sentimos observados por el ámbito urbano donde vivimos?, ¿de qué manera los diferentes mecanismos y dispositivos simbólicos de la ciudad nos etiquetan y definen?, ¿somos extranjeros en la polis donde nacimos o nos integramos a ella sin problemas?

Los proyectos fotográficos que se acercan a estas interrogantes integran “Doble vía”, una exposición colectiva que propone pensar la ciudadanía como una relación de percepciones de ida y vuelta, donde urbe y urbanita se observan, (re) conocen y actúan uno para el otro.

## Propuesta curatorial

La fotografía es un dispositivo para construir la otredad, y es en el otro donde nos definimos a nosotros mismos y, al hacerlo, ordenamos y damos significado al mundo. La ciudad es un espacio donde esto ocurre y, además, es protagonista en los roles que asumimos cotidianamente y de la forma en que los actuamos. El fotógrafo-observador no sólo recorre la ciudad buscando imágenes, sino que se presenta ante ella como estudiante omnipresente, ama de casa diligente, empleado agobiado, usuario quejoso, pasajero maltrecho o habitante furtivo de sus noches. La ciudad nos propone unas

opciones al tiempo que nos limita otras, y el fotógrafo (como un rol más), con su cámara, busca ordenar todos esos significados posibles. De esta manera, la pregunta que buscamos responder visualmente con “Doble vía” puede expresarse del siguiente modo ¿cómo me mira mi ciudad? A través de ella se exploraron diferentes roles, espacios, interacciones y emociones susceptibles de ser abordados fotográficamente.

El conjunto final instaura un diálogo entre tres discursos visuales elaborados desde diversas experiencias socioculturales de y con la ciudad. El discurso de los alumnos del Diplomado se propone desde la enunciación de ciudadanos en trayectoria con demandas formativas y culturales amplias en relación a su ejercicio profesional y recursos para realizarlas. El discurso de los jóvenes de Casa Meneses se elabora desde capitales materiales, simbólicos y territoriales más acotados y una formación profesional en ciernes. El discurso de los dos profesores que participan en la exposición, se propone desde capacidades visuales técnicas y narrativas que por trayectoria se pueden considerar de autor.

De este modo se busca una aproximación a la ciudadanía desde diferentes posiciones políticas, sociales, estéticas y narrativas con el fin último de generar una exposición colectiva que permita al espectador buscarse y posicionarse frente a su propio contexto.

## Regresando la mirada

Los proyectos fotográficos que aquí se presentan, se concibieron a partir del ejercicio de dejarse mirar por la ciudad para luego, construir una doble vía de representación al reaccionar fotográficamente ante esa mirada. En un momento posterior desarrollaré --con algún detalle-- la entrada metodológica de los proyectos. Ahora acerquémonos a estas miradas de retorno.

Ariel López (estudiante de la ESIMATEC, IPN) en su foto “Estimación efímera”, observa las paradas de autobuses como lugares donde la evasión social se prolonga o se interrumpe en los acercamientos fugaces que nos permitimos con la confianza de que, por dentro, seguimos estando solos. Esa misma soledad urbana es tratada por David Corona, profesor en el Diplomado y artista adherido a la fotografía de autor. Su foto “Cuando salga de aquí, quiero empezar a escribir mi vida”, nos ofrece contemplar a través de la ventana de un café cualquiera, la melancolía que los ciudadanos esconden en sus espacios y recovecos que resultan más que lugares de encuentro, verdaderos contenedores de soledades y sueños. Este estar adentro proyectando todos los afueras posibles, es abordado también por Ismael Chávez (estudiante de la ESIMATEC, IPN) cuando a través de su foto nos pregunta “¿Sales, o te quedas en lo mismo? Sea que esté de vacaciones o atendiendo deberes escolares, para Ismael la ciudad más que una configuración circundante, es una opción de vida, una posibilidad de huir de la rutina del barrio y de los deberes domésticos y adentrarse en terrenos lo mismo desconocidos que fascinantes.

Pero ¿qué podemos encontrar ahí afuera? Yoatzin Balbuena, antropóloga y fotógrafa, profesora en el Diplomado y en el primer taller en Casa Meneses, nos dice que el afuera está hecho de “Paisajes humanos”, de repositorios que vamos poblando con partes de nosotros, que lo mismo son recuerdos, imágenes u objetos absurdos que reafirman el carácter construido de la ciudad y de nuestra relación con ella cuyos reflejos nos persiguen como en “Sin querer

mirar”. En esta caleidoscópica fotografía de Esmeralda Huerta (ejecutiva dedicada al comercio exterior en una oficina corporativa en la zona de Santa Fe) observamos los vanos intentos de ignorar lo que pasa allá afuera pues la ciudad nos persigue usando mil artilugios refléctales para recordarnos donde estamos y un poco, quiénes somos. Cerrando este continuo de sensaciones producidas por la urbe, Elidabeth Soto (miembro del Club Chilango de Fotografía) ofrece un matiz espacial al hacernos ver en su foto “24 horas X 365 días”, que su barrio, el Pueblo de Santa Fe, también está vivo las veinticuatro horas aún en su lejanía del bullicio y el desenfreno nocturnos de los centros poblados, ofreciendo un bocado caliente que reanima y acompaña.

En otro ánimo, César Salazar, un sociólogo extraviado en el mundo de la mercadotecnia, nos propone “alegorías del consumismo”, una serie que voyerísticamente incursiona en los objetos que cargamos cuando transitamos la ciudad y que a modo de guía o GPS nos ayudan a no perdernos y, al final, al menos a encontrarnos a nosotros mismos. Y lo mismo que en un bolso retacado de dispositivos de identidad, podemos también encontramos en plena vía pública, o mejor, debajo de un puente en pleno Circuito Interior. Eso es lo que nos muestra Samuel Torres (estudiante de Diseño en la Ibero) cuando sigue con su cámara a los patinetos suburbanos que escapan todas las tardes en una pequeña tabla sobre cuatro rueditas, de las conductas prescritas o de las esperanzas perdidas.

Y es que son muchas las estrategias y artimañas que elaboramos para evitar una pérdida. Por ejemplo, un habitante de Vancouver o de Tokio, deja sus pertenencias domésticas al resguardo de una sola chapa, mientras que uno del Distrito Federal necesita siete llaves y, por si las dudas, las encomienda a alguna santidad. De eso nos habla la aguda observación Vianey Pérez (contadora y empresaria) en su serie “Sin miedo”.

La internacionalista Hilda Gutiérrez nos presenta a “Doña Silvia”. Sus fotos están lo suficientemente cerca para mostrarnos que la

ciudad no es sólo un campo de explotación, de tránsitos sin sentido, o de miedos encubiertos, sino también --y aún en condiciones adversas--, un espacio de posibilidad. Y así como es posible trabajar también lo es gozar. “Ciudad Deseo” de Yolanda Luna, politóloga con un amplio ejercicio profesional en el sector gobierno, nos muestra que el placer carnal también tiene sus asentamientos en la ciudad, aunque éstos recién cobren vida cuando las luces se empiezan a encender.

Y en este recorrido hecho de muchos sentidos individuales, Erick Abrego (estudiante de Fotografía) evoca con su foto-paráfrasis, “Sin piedras no hay arcos”, que la ciudad que intentamos narrar está hecha de diferencias impensadas, de junturas absurdas que hallan armonía y posibilidad en la mirada del observador. Es por esto que una muestra que inició con oscuridad y melancolía, termina vivaz y estridente a través de “Desinhibiciones” de Alejandra Bárcena, una insider de la ciudad trasnochada que nos enseña uno de esos espacios en los que gays y bisexuales son ciudadanos plenos por el derecho que les brinda la aceptación a una identidad elegida y vivida en plena libertad.

Como colofón, integra también la muestra la sección **Si la ciudad fuera una persona**. La idea principal consiste en presentar fotográficamente a la ciudad como uno más de nosotros, retratar su rostro y capturar sus maneras. Para Azucena Cortez, quien desea ser periodista, la ciudad es inocente como un niño y son los usos y abusos de sus habitantes los que la transforman en ese lugar peligroso, frívolo o corrupto del que nos quejamos y denunciemos. Para Dulce Villagómez (Club Chilango de Fotografía), la rutina define el rostro de la ciudad. Cientos de miles de trajes grises y de llamadas telefónicas hacen de ella un adulto cansado incapaz de reconocer la belleza. Por último, “Sin título” fue el nombre que adrede Mariana Mociño, preparatoriana y fan de Lady Gaga, le dio a su foto. Para ella la ciudad tiene un misterio femenino, es una mujer caprichosa, multifacética y transfigurable, por eso le van bien un vestido negro, zapatos de tacón y, porqué no, una boa descansando sobre sus cabellos.



## Reconocimientos

La realización del Diplomado en Fotografía y Sociedad de la Universidad Iberoamericana, fue posible gracias al entusiasmo y acompañamiento de Yoatzin Balbuena, a la confianza de Helena Varela, directora del Departamento de Ciencias Sociales y Políticas y del soporte institucional de la Dirección de Educación Continua. Los profesores de los diferentes módulos fueron fundamentales para que ciudadanos sin mayor especialización fotográfica, aprendieran a formar con imágenes su opinión sobre el mundo que los rodea. Ellos son Eugenio Echeverría, David Corona, Ulises Castellanos, Yoatzin Balbuena y Eniac Martínez.

Durante las “visitas” que resultaron un espacio de aprendizaje y convivencia inapreciables, conocimos a profesionales que generosamente nos ofrecieron su tiempo y su experiencia. Se trata de Ramiro Chaves, Yvonne Venegas, Narciso Contreras, Rodolfo Valtierra, Adela Goldbard, Pedro Valtierra y Adam Wiseman.

Los talleres de Casa Meneses fueron posible gracias al apoyo de Lorena Álvarez y al incansable entusiasmo de Cecilia Barraza y Maite Málaga. Los profesores de los talleres consiguieron el interés de sus alumnos con muy poco tiempo y recursos. Ellos son Yoatzin Balbuena (nuevamente) y Onnis Luque.

Gracias también a Patricia Conde Galería por permitirnos conocer in situ los criterios de la legitimidad del campo fotográfico. A Catalina y Arturo de la galería La Miscelánea por recibir nuestra exposición y comentar con agudeza las propuestas preliminares. Y a Eugenio de Border, por su apoyo en todo el proyecto y a su comprometido trabajo museográfico.

Finalmente debo agradecer a Araceli Téllez por sus atinados consejos y a todos los amigos que escucharon con paciencia e interés (o eso querían hacerme creer y por eso son mis amigos) mis peroratas sobre la fotografía, la construcción del sentido y la voluntad de decir.

## Fotografía y sociedad. Una propuesta metodológica.

Sin ánimo de distraer al lector que en un catálogo busca claves para entender la obra expuesta, permítanme ofrecer de la manera más breve que me sea posible, algunos alcances que explican porqué un departamento académico de ciencias sociales y políticas emprende un ejercicio de extensión universitaria vinculado a la fotografía.

Al hacerlo describiré a grandes rasgos, el aparato metodológico que soportó el diseño y desarrollo de los proyectos fotográficos que integran la muestra.

Me parece que ayuda empezar diciendo que el interés del Diplomado y de los talleres, no fue formar fotógrafos con conciencia social, sino ciudadanos con voluntad de ejercer su poder de representación. Es decir, de desarrollar su capacidad y posibilidad de crear discursos sobre sí mismos y su entorno. A la par, me interesaba profundizar un poco más en el multicitado boom de la fotografía a partir del auge de los dispositivos móviles y las redes sociales. Una vez que el mercado y los avances tecnológicos han suscitado cierto interés por la imagen fotográfica, ¿qué esperan estos consumidores y ciudadanos de ella?

Para motivar el descubrimiento de las posibilidades de la fotografía en la construcción de narraciones propias, a lo largo de los módulos los alumnos del Diplomado, fueron conociendo diferentes aspectos del lenguaje fotográfico y de las estructuras narrativas visuales de diferente tipo. Pero fue hasta los dos últimos módulos que se les confrontó con la realización de un proyecto colectivo que si bien ya proponía un concepto específico (la ciudadanía como una relación intersubjetiva con la ciudad) podían abordarlo desde sus particulares preferencias estéticas, temáticas, técnicas, narrativas, etc. La única premisa que debían respetar era que la “idea precede al objeto”.

Es decir, no se trataba de salir a la caza de buenas imágenes y luego darles coherencia argumentativa. Posibilidad de una validez innegable pero que deja mucho a la suerte y al azar hallazgos que aquí se buscaba que el alumno fuera capaz de prefigurar y controlar para luego reproducir en otras muchas facetas de su ejercicio ciudadano y aún de su vida personal. Es decir, quisimos mostrarle una forma de pensar y generar argumentos propia del quehacer científico pero igualmente aplicable a otros muchos campos sociales. En particular, aquellos donde la fotografía puede intervenir como agente de traducción. Se trató pues de iniciar un proceso reflexivo y de producción visual a partir de una pregunta explícita, ¿cómo me ve la ciudad? Pregunta simple e incluso absurda en la medida que rompe con el sentido común pues la ciudad no mira, somos nosotros quienes la miramos. Pero, ¿es realmente así?

Para afrontar el reto, se propusieron varios ejercicios. Primero cada uno debía acercarse a su identidad fotográfica. Para ello debían reunir todas sus imágenes, agruparlas por criterios que salieran a la vista (codificar) y luego preguntarse ¿quién es la persona que tomó esas fotos? ¿qué le interesa mirar? ¿cómo lo hace? ¿qué busca? Luego debían construir una página web con su perfil como fotógrafos y llegar a establecer una definición de sus inquietudes, búsquedas visuales y de su obra y, finalmente, mostrar al menos dos series en apoyo a estas definiciones. A partir de esta aproximación identitaria el siguiente ejercicio fue imaginar a la ciudad como una persona. Con ello se buscaba una reflexión que saliera de los lugares comunes y que tuviera a la experiencia personal como fuente de datos.

A partir de estas caracterizaciones fue entonces posible preguntarse ¿cómo me ve la ciudad? La idea era llegar a un concepto (i.e., el miedo, el consumo, la exclusión) y, en ese momento separarse subjetivamente de él (si así se prefería) a fin de explorar la fenomenología del mismo. Recién entonces fue posible tomar fotos de prueba y aproximación y a partir de posibilidades y hallazgos

fotográficos en ellas mostrados, acotar o ampliar el concepto, acentuar un matiz y abandonar otras posibles aproximaciones a él (delimitar el objeto).

Quisimos pues, enseñar a pensar visualmente, a generar ideas a partir de preguntas y a traducirlas en imágenes potentes que respeten sin pretensiones profesionales pero si con pertinencia, los cánones del lenguaje fotográfico, la composición pictórica y la narrativa visual. Es por ello que el último módulo estuvo dedicado exclusivamente a la producción fotográfica del proyecto.

## **Deseo de extrañamiento**

La premisa que sustenta el desarrollo metodológico brevemente presentado, es que la imagen sirve para pensar. Y la enseñanza y exploración de diferentes formas de pensamiento, incluida la visual, es parte de la misión de toda universidad como espacio de formación de profesionales pero también de ciudadanos. La apuesta implícita en esta propuesta es que después de lograr producir un objeto fotográfico, los participantes en esta experiencia, continúen haciéndose preguntas que generen ideas que precedan nuevos objetos fotográficos que a su vez respondan algunas preguntas pero planteen muchas otras. Preguntas que nos orillen a gastar nuestros zapatos para ir más allá de nuestros trayectos cotidianos para observar lo que pasa y nos cuestionarnos sobre ello. Que propicien encuentros estéticos lo mismo que reflexivos sin imposturas ni ataduras con muchas otredades instaladas en los lugares más rutinarios y cotidianos (el elevador, el coche, la tienda de la esquina) que nos ayuden a construirnos a nosotros mismos. En suma, con entusiasmo y modestia pretendo y deseo que para los del Diplomado y los talleres, el mundo se les haga extraño y se pregunten porqué.

A lo largo de estos diez meses en que he visto a nueve personas congregarse cada sábado por cuatro horas con pasión y compromiso, me he preguntado ¿qué sentido tiene para una contadora, un publicista, un futuro diseñador, una internacionalista, etc. invertir dinero, esfuerzos y tiempo en un programa formativo que lleva por nombre “Fotografía y sociedad”? Como buena académica no tengo respuestas, sólo hipótesis. Quizá el sentido siempre se abre paso en lo que parece ser una vida social ataviada por las determinantes del mercado. Quizá necesitemos estar ocupados en nuestro “tiempo libre” debido a una lógica capitalista perversa. Quizá busquemos nuevos signos de distinción en un mundo extraviado y desanclado. Pero quizá solo queramos ser felices y eso no es posible sino tenemos una fotografía que nos muestre quienes somos y quienes podemos ser.



## **Desinhibiciones**

Muchas minorías se ven obligadas a crear sus propios espacios donde pueden ser ellos mismos sin desinhibiciones. Son espacios underground donde estos ciudadanos finalmente alcanzan un sentido de pertenencia. En este trabajo, inspirada por la técnica del retrato snapshot de Nan Golding, me acerco a la comunidad gay y bisexual chilanga para conocer la forma que han encontrado de vivir y pertenecer a la ciudad.

**Alejandra Bárcena**

*Estudiante del Diplomado Fotografía y Sociedad*



## Estimación efímera

Hechas con un solo fin, las paradas de autobús también representan un lugar de encuentro donde las personas se enlazan momentáneamente. Aquí es donde la velocidad de tu día es disminuida y te puedes detener para pensar. Con un simple gesto se pueden accionar un sinfín de emociones, que tal vez llegan a generar grandes conversaciones pero, al final, todo quedara en un simple encuentro pasajero que quizá no se vuelva a repetir, ¿o si?

Ariel López

*Alumno de los talleres II y III de fotografía  
en Casa Meneses*



## La decisión

La ciudad es influenciada por gentes que la forman a su manera y conveniencia. Todos peleamos por transformarla, y ella se deja llevar. Si tan solo supiera qué hacer y qué decir. Cede tan fácilmente dejándose deslumbrar ante cualquiera, justo como un niño pequeño a quien se le ofrece un caramelo. La ciudad necesita que alguien la guíe pero no sabe elegir entre lo erróneo y lo correcto. Está sometida a quienes la habitan y busca entre ellos la indicación de un camino, algo o alguien a quien seguir.

Azucena Cortez

*Alumna de los talleres de fotografía II y III  
en Casa Meneses*



## Alegorías del consumismo

Quien transita la ciudad ¿reconoce en sus itinerarios las interpretaciones de un mandato que responde a la pregunta quién soy? Todo aquello que llevamos con nosotros (¿exhibimos?) es una declaración de identidad. Carteras, bolsas, mochilas, backpacks, (y todo lo que secretamente llevamos en él), bufandas (para el otoño, invierno o primavera), llaveros, relojes y con ellos, toda la lista imaginable de accesorios y formas de usarlos, fijan las coordenadas de un código postal.

Poseerlos facilita u obstaculiza el libre tránsito y en su conjunto componen una cartografía invisible que acentúa la presencia de unos y borra la de otros.

César Salazar

*Estudiante del Diplomado Fotografía y Sociedad*



## Cuando salga de aquí, quiero empezar a escribir mi vida (\*)


Los retratos de ciudad dan vida al imaginario contemporáneo, son la imagen que se fija en la búsqueda de símbolos de identidad. En este caso, la expresión de fragilidad o incertidumbre colectiva. No se trata de una mirada descriptiva que documenta las costumbres de comunidades, sino la del relato de un Momento Revelado.

Una suerte de "anunciación" al estilo de Edward Hopper que explora las cualidades de ciertas representaciones autorizadas (construidas por el cine o la pintura) y el uso de recursos de lecturas adicionales al del lenguaje fotográfico, los "paratextos" como un residuo de una cultura marcada por el sub-texto y el subtítulo.

(\*) De la serie "Hasta no verte" historias que tratan sobre de la relación de la ciudad y el ir y devenir de sus habitantes. 2012

David Corona

*Profesor del Diplomado Fotografía y Sociedad*



Cuando salga de aquí, quiero empezar a escribir mi vida

## **Mi nombre es rutina**

Soy la ciudad, un varón asalariado rodeado de trabajo, formalidad y stress, sin tiempo de mucho. La rutina avanza junto a las manecillas de mi reloj que van dictando que quedo sin tiempo para ver a mi alrededor y observar esos bellos momentos que se van disolviendo.

Dulce Villagómez  
*Alumna del taller III de fotografía  
en Casa Meneses*



## 24 hrs x 365 días

Las necesidades de servicios y de ganarse la vida, o simplemente de divertirse, hacen que mantengamos la ciudad despierta las veinticuatro horas del día.

Es natural que durante el día estemos activos sin embargo, una parte de nuestra población se desvela e incluso invierte el "orden natural" de una jornada de trabajo para cubrir alguna necesidad o expectativa.

Elidabeth Soto  
*Alumna del taller III de fotografía  
en Casa Meneses*



## **"Sin piedras no hay arco"**

Una ciudad nunca se termina pues siempre está bajo un proceso cíclico de construcción y destrucción. En la Ciudad de México se aprecia como van surgiendo estos espacios creados según las necesidades de sus habitantes. Se evidencian los gustos, el ingenio y la falta de un plan de crecimiento urbano que da lugar a edificaciones que son, en sí mismas, un retrato de la ciudad. Con estos elementos en constante cambio se forma un documento fotográfico en donde el espíritu de la ciudad dura más allá de la vigencia de sus construcciones.

Erick Abrego

*Estudiante del Diplomado Fotografía y Sociedad*



## Sin querer mirar

Sin querer mirar es el espacio seguro de reflexión de quien todos los días se despoja de su esfera personal y sale a la ciudad a recorrer caminos conocidos y reconquistarlos para llegar al siguiente destino. Se trata de la mirada de quien confronta a la ciudad tratando de no ser mirado, realizando movimientos sutiles de coexistencia con el fin de preservar su espacio.

Esmeralda Huerta

*Estudiante del Diplomado Fotografía y Sociedad*



## Doña Silvia

Mi ciudadanía "doble vía" la expreso en la faena diaria de ganarme un espacio en los lugares que ejerzo mis varios roles. La Ciudad de México es, para mí, un lugar de conquista donde ésta me ve asirla con un espíritu incansable; actitud amable, risueña, dispuesta, hasta con cierta inocencia infantil. Y lo expreso en la imagen fotográfica con Silvia: la voceadora, mi vecina en la colonia Del Valle. En un "viaje" a su cotidianidad busqué sintetizar y mostrar en imágenes eso extraordinario que veo en ella, y que a la vez reconozco en mí.

Hilda Gutiérrez

*Estudiante del Diplomado Fotografía y Sociedad*



## ¿Sales, o te quedas en lo mismo?

Nuestro hogar representa un refugio, seguridad y, principalmente, un lugar íntimo. Pero en ese lugar tenemos puertas y ventanas hacia una ciudad gigante la cual para muchas personas representa todo lo contrario, inseguridad, temor y una forma de escapar de la rutina.

Ismael Chávez

*Alumno de los talleres II y II de fotografía  
en Casa Meneses*



## Sin título

La ciudad es una persona fuerte y frágil al mismo tiempo. Puede ser muy elegante y estar en un barrio bajo. Siempre corre riesgos, está llena de ambición y placer y gusta de llamar la atención en donde sea. Todo el tiempo está de un lado a otro, con una cara distinta cada día. En ocasiones la ves tranquila, otras llena de energía. A veces es arrogante, otras simple. Es por eso que la ciudad puede verse de muchas formas y nunca se queda en una.

Mariana Mociño

*Alumna de los talleres de fotografía I y III  
en Casa Meneses.*



## Escapes

La Ciudad de México es el lugar donde transcurren rutinariamente millones de vidas. En casas, en oficinas, en escuelas y en sus calles, siempre tenemos "algo que hacer". Pero hay lugares que podemos transformar para escapar de la rutina y disfrutar de libertad sin pagar por ello. No son lugares que la ciudad destine intencionalmente a este fin, sino espacios que hacemos en lugares destinados a otros usos, como estaciones de metro, monumentos o puentes. La ciudad es benévola pues sus escapes son infinitos.

Samuel Torres

*Estudiante del Diplomado Fotografía y Sociedad*



## Sin miedo

Las llaves que cargamos en los bolsillos nos hablan tanto de una situación que el ciudadano no puede solucionar por sí solo, la inseguridad, como de las cosas que si hace, adquirir objetos materiales que les provean de seguridad, llámese sofisticadas chapas de seguridad para sus casas, negocios o autos, protecciones de seguridad con doble puerta, pasando por alarmas, enrejados, vigilancia vecinal y hasta cámaras de circuito cerrado. Medidas muchas veces infructuosas en su fin, pero que proveen pinceladas de tranquilidad, un efecto psicológico de bienestar que se impone a la realidad.

Vianey Pérez

*Estudiante del Diplomado Fotografía y Sociedad*

D.F. México



Tokio, Japón



Vancouver, Canadá



## Paisaje humano

Paisaje humano es una manera de nombrar una composición urbana. La ciudad nos contiene y todos los días vamos dejando en ella nuestros restos. Pedazos de nosotros habitan en puntos precisos donde algo nos ha ocurrido, desde una caída hasta las manos de tu padre rescatándote de la resbaladilla. Toda la ciudad es un patio de juegos. Algunos juegos son más interesantes que otros y la noche en la ciudad invita a un juego turbio, donde al mismo tiempo que se ilumina la hierba con la luz de la luna, una aparecida inerte te invita a pensar en el trozo de ti que se ha quedado con ella.

Yoatzin Balbuena

*Profesora del Diplomado Fotografía y sociedad  
y del Taller I de fotografía en Casa Meneses.*



## Ciudad Deseo

"Mi ciudad y yo tenemos una relación sensual,  
erótica diría ... yo me trepo en ella...  
y ella se deja amar.  
De repente me muerde y me agrade,  
otras veces me besa y me acaricia...  
Mi ciudad me ve como alguien que la posee,  
como alguien que la disfruta y que la goza.  
Mi ciudad es mi amante... y yo soy su dueña"

Yolanda Luna

*Estudiante del Diplomado Fotografía y Sociedad*





## Catálogo de obra

El catálogo enlista alfabéticamente por nombre del autor los proyectos presentados. Después del nombre se presentan los datos de edad y profesión. Enseguida se encontrará el título de la fotografía o serie especificando el número de piezas y sus medidas expresadas en centímetros.

1. Alejandra Bárcena (26)  
Comunicóloga  
Desinhibiciones  
Foto única (33.12 x 50)



2. Ariel López (20)  
Estudiante  
Estimación efímera  
Foto única (100 x 38.46)



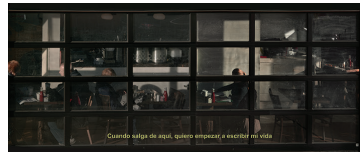
3. Azucena Cortez (20)  
Estudiante  
La decisión  
Foto única (22.57 x 30)



4. César Salazar (37)  
Sociólogo  
Alegorías del consumismo  
Serie, 3 piezas (80 x 120;  
50 x 33.33; 50X 33.33)



5. David Corona (43)  
Fotógrafo  
Cuando salga de aquí  
quiero empezar a vivir mi vida  
Foto única (90 x 37.94)



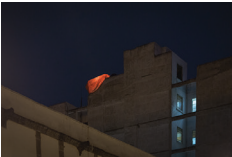
6. Dulce Villagómez (22)  
Mercadóloga  
*Mi nombre es rutina*  
Foto única (30 x 20)



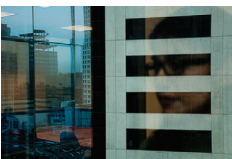
7. Elidabeth Soto (23)  
Bachillerato  
*24 horas x 365 días*  
Foto única (50 x 33.33)



8. Erick Abrego (23)  
Estudiante  
*“Sin piedras no hay arco”*  
Foto única (50 x 33.33)



9. Esmeralda Huerta (35)  
Licenciada en Comercio  
Exterior  
*Sin querer mirar*  
Foto única (50 x 32.47)



10. Hilda Gutiérrez (38)  
Internacionalista  
*Doña Sylvia*  
Serie, 3 piezas (50 x 33.22)



11. Ismael Chávez (23)  
Estudiante  
*¿Sales o te quedas en lo mismo?*  
Foto única (50 x 33.27)



12. Mariana Mociño (18)  
Se prepara para estudiar  
veterinaria en la UNAM  
*Sin título*  
Foto única (30 x 24.15)



- 13.** Samuel Torres (22)  
Estudiante  
**Escapes**  
Foto única (60.77 x 75)



- 14.** Vianey Pérez (33)  
Contadora  
**Sin miedo**  
Serie, 3 piezas (50 x 33.33)



- 15.** Yaotzin Balbuena (31)  
Antropóloga y fotógrafa  
**Paisajes humanos**  
Foto única (50 x 35)



- 16.** Yolanda Luna (44)  
Politóloga  
**Ciudad Deseo**  
Foto única (50 x 33.33)



the 1990s, the number of people in the world who are living in poverty has increased from 1.2 billion to 1.6 billion (World Bank 2000).

There are a number of reasons for the increase in poverty. One of the main reasons is the rapid population growth in the developing countries. The population of the world is expected to reach 8 billion by the year 2025 (United Nations 2000). This rapid population growth is putting a heavy burden on the natural resources of the developing countries. The natural resources are being depleted at an alarming rate, and this is leading to a decline in the standard of living of the people in these countries.

Another reason for the increase in poverty is the rapid technological change in the developed countries. The developed countries are becoming more and more technologically advanced, and this is leading to a decline in the demand for low-skilled labour. This is leading to a decline in the wages of low-skilled workers in the developed countries, and this is leading to an increase in poverty in these countries.

There are a number of ways in which the world can reduce poverty. One of the most important ways is to improve the quality of education. Education is a key to economic growth and development, and it is essential for people to be able to find and secure employment. Improving the quality of education will help to reduce poverty in the long run.

Another way to reduce poverty is to improve the quality of health care. Good health is essential for people to be able to work and earn a living. Improving the quality of health care will help to reduce poverty in the long run.

There are a number of other ways in which the world can reduce poverty, such as improving the quality of infrastructure, promoting economic growth, and reducing corruption. All of these ways are important, and they all need to be implemented if the world is to reduce poverty in the long run.

The world is a complex and diverse place, and there is no one-size-fits-all solution to poverty. However, there are a number of things that the world can do to reduce poverty, and it is essential that we all work together to make these things happen.

There are a number of ways in which the world can reduce poverty. One of the most important ways is to improve the quality of education. Education is a key to economic growth and development, and it is essential for people to be able to find and secure employment. Improving the quality of education will help to reduce poverty in the long run.

Another way to reduce poverty is to improve the quality of health care. Good health is essential for people to be able to work and earn a living. Improving the quality of health care will help to reduce poverty in the long run.

**DOBLE VÍA**, es una exposición colectiva que propone mirar y ser mirados por la ciudad. En este intercambio de percepciones se produce una experiencia de ciudadanía desde la subjetividad de cada uno de sus habitantes. De este modo, los espacios, reglas, develaciones y encubrimientos, así como los desechos y edificaciones ciudadinas son incorporados por sus habitante que trazan con ellas nuevas formas de tránsito y de quietud, de identidad y de extrañamiento. Estas otras vías por la que experimentamos la ciudad se muestran a través de la interpretación visual de los jóvenes de los talleres de fotografía de Casa Meneses, centro comunitario de la Fundación Ibero en el Pueblo de Santa Fe, y de los alumnos y de dos de sus profesores del Diplomado en Fotografía y Sociedad de la Universidad Iberoamericana.



la miscelánea

border

